

# El cuerpo muerto y la antropología física

GERARDO VALENZUELA JIMÉNEZ

Desde su institucionalización como disciplina en 1859, la antropología física ha centrado su atención en el estudio del hombre, en un principio enfocándose en su historia natural para describir y clasificar las "variedades de la especie humana", es decir, las "diferencias" entre los pueblos y las razas (Sandoval, 1982).

En un periodo posterior, dicha disciplina agregó a su corpus teórico los aspectos que envolvían a su sujeto de estudio, me refiero a su entorno, su momento histórico, la situación geográfica en la que se ubicaba, el clima, etc., entendiéndolas como variables influyentes no sólo para la conformación biológica sino, además, como componentes relevantes en las expresiones culturales y psique de los individuos.

Ya en un tercer episodio, la antropología física incorporó novedosas tecnologías para estudiar al hombre de una forma holística, como un ser biológico y social, transformador de su entorno ecológico y espacial, generador de cultura (Sandoval, 1982; Vera, 2002).

Durante estos periodos históricos ha existido una constante: el cuerpo humano, eje rector de la labor antropofísica, objeto-sujeto de estudio; éste desde siempre ha sido descrito, medido y clasificado para mostrar las diferencias y semejanzas entre los humanos y otros animales (Vera, 2002). Pero también a través del estudio del cuerpo se pueden conocer aspectos que van más allá de la biología humana; se trata de fenómenos inorgánicos, como la cultura de los pueblos, ya sean antiguos o modernos.

Actualmente la antropología física aborda el cuerpo humano desde diferentes perspectivas, según sea el objetivo. Existen líneas de investigación que trabajan con población viva, muestra de ello son los estudios biotipológicos y somatológicos, así como los temas relacionados con el comportamiento humano, la antropología del deporte y la biomecánica, entre otros. Por otra parte, hay áreas que centran su interés en el cuerpo muerto, en el cadáver, y sus diferentes estados de conservación o destrucción; ejemplo de ello son la antropología física forense, la tafonomía y el estudio de las prácticas funerarias. Siguiendo la temática del presente número de la revista, se abordarán a continuación brevemente y de manera general las citadas tres formas de estudiar el cuerpo humano muerto en el campo de la antropología física.

## Antropología forense

La antropología forense es un campo multidisciplinario que combina los quehaceres, técnicas y metodologías de la antropología física, la arqueología y la antropología social con otras ciencias forenses en un marco legal (Isca, 2011). Es decir, tanto la antropología física como las otras áreas, aplican sus conocimientos a solicitud de un Juez o de un Ministerio Público cuando se presume que la muerte de algún individuo pueda estar relacionada con un delito. Aquí radica la diferencia en cuanto a la aplicación "tradicional" o forense de dichas disciplinas.

Sus objetivos son múltiples, sin embargo, en esta ocasión sólo se mencionarán dos de los más importantes:

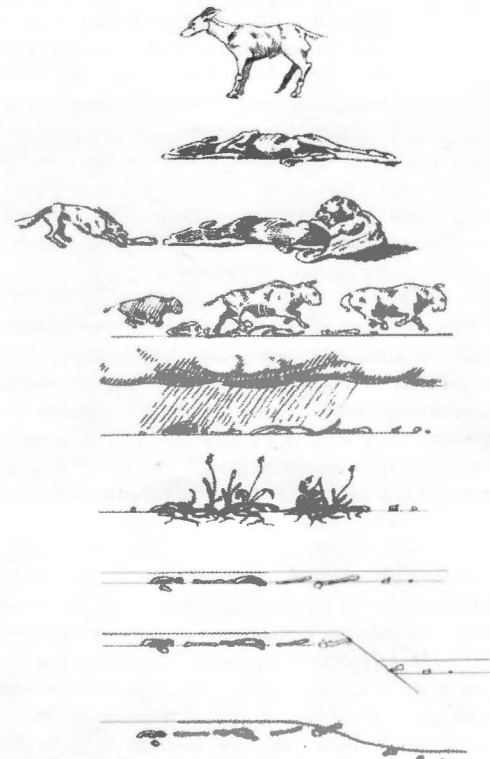
- 1) Ayudar al esclarecimiento de la identidad de cuerpos muertos, los cuales pueden estar en diferentes estados de descomposición. Algunas de las preguntas a resolver son: ¿Es un cuerpo humano lo que

observamos? ¿Es o no quien pensamos? ¿A quién corresponde ese cuerpo? Dichos cuestionamientos logran ser contestados con la ayuda de técnicas antropofísicas, las cuales son aplicadas cuando las condiciones del cadáver ya no permiten la identificación a simple vista de los rasgos fenotípicos que le otorgan individualidad. A través de diversos análisis cualitativos y cuantitativos en el esqueleto, el antropólogo físico forense ayuda a establecer datos de gran importancia para la investigación como lo son el sexo de los individuos, la estimación de la edad que tenían al momento de la muerte, así como su estatura. Además, mediante el análisis antropofísico suelen encontrarse huellas particulares en los huesos o en los dientes que sirven para el proceso de personalización de los sujetos (algunas enfermedades, fracturas, alteraciones derivadas de intervenciones quirúrgicas, trabajos dentales, etc.).

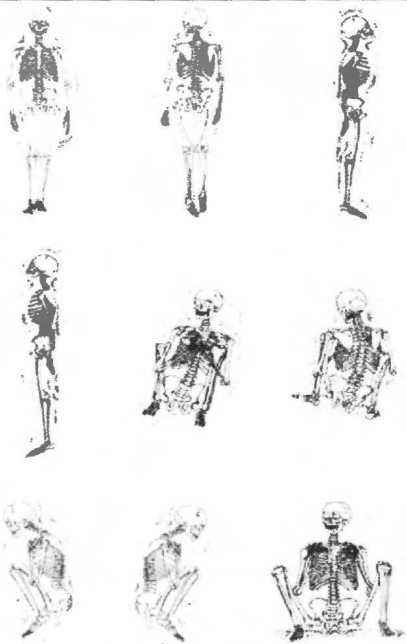
- 2) Contribuir al establecimiento del cronodiagnóstico, entendiéndolo como el tiempo transcurrido desde que sucedió la muerte hasta el momento en que fue encontrado el cadáver. En antropología forense esto es posible gracias a la aplicación de diferentes técnicas, una de ellas geológica, empleada en arqueología; me refiero a la estratigrafía la cual, a grosso modo, estudia la formación de los sedimentos geológicos y, entre otras cosas, ayuda a conocer la temporalidad entre estratos.

## Tafonomía

Otra herramienta utilizada para estos fines es la tafonomía, subdisciplina de la paleontología, la cual ha sido usada en antropología física para estudiar las



Ejemplo de alteraciones tafonómicas en un organismo



Sistema de enterramientos humanos. Tomado de Romano 1974

alteraciones y transformaciones del cuerpo humano en relación con su medio ambiente.

Como es sabido la muerte es, ante todo, un proceso biológico que resulta del cese de la nutrición celular en todo organismo (Thomas, 1989). El cuerpo de un ser vivo, constituido por todos sus órganos y sistemas, al momento de morir experimenta una metamorfosis que comienza con un primer anuncio de la extinción de la vida. Así, en su deseo y necesidad de dar orden a las cosas, el hombre ha incluso clasificado dichas transformaciones y para estudiarlas la antropología física echa mano de la tafonomía, describiendo y analizando todos los procesos, fenómenos, acciones y accidentes que sufren los cuerpos humanos desde que mueren hasta su desaparición (Pijoan, 2010). De tal forma es que se conocen los cambios cadavéricos (putrefacción, descomposición, desarticulación, esqueletización y desintegración), cada uno de ellos con sus propios estadios. La observación y análisis de dichos fenómenos transformadores ayudarán al establecimiento del intervalo posmortem.

Por otra parte, mediante el uso de la tafonomía forense es posible señalar la temporalidad de las lesiones que pueden llegar a encontrarse en un cadáver, esclareciendo si están o no relacionadas con la causa de la muerte, lo que a su vez ayuda a establecer una probable mecánica de hechos. Por si fuera poco, la antropología física le agrega un ingrediente más a esta forma de abordar la muerte y sus procesos biológicos al tratarse el aspecto cultural, el cual en la mayoría de los casos se encuentra alrededor del fenómeno de la muerte.

Para explicar este apartado utilizaré un ejemplo que quizás sea cotidiano: el embalsamamiento; éste es una preparación que se da al cuerpo muerto generalmente con intención de "conservarlo", y se puede hacer mediante la evisceración y/o la aplicación de ciertas sustancias. Aquí es donde se denota el aspecto cultural de la tafonomía, ya que dicha intervención humana genera diferentes tipos de alteraciones no naturales en los tejidos del occiso, al grado de modificar los estadios normales de la descomposición cadavérica. Por lo tanto, podemos hablar de alteraciones tafonómicas

naturales y culturales; las primeras serán aquellas donde no exista la intrusión del hombre, las segundas son todas aquellas variaciones que se observan en el cuerpo muerto, las cuales puedan estar relacionadas con una acción humana sea intencional o no. Dejaré en el aire una pregunta sobre un fenómeno cultural, pero además biológico, del cual existe abundante bibliografía: la antropofagia. ¿Qué alteraciones posmortem podemos encontrar en los restos de las víctimas?

## Prácticas funerarias

En todo el mundo y desde hace miles de años, se ha dado a los muertos un espacio, un lugar como última morada que puede llegar a ser desde una simple fosa excavada en la tierra cubierta por piedras, hasta majestuosas construcciones. La elección entre una u otra depende de diversos factores, entre éstos el contexto temporal y geográfico, pero dependerá además de las concepciones que se tengan de la muerte y de los muertos; es decir, de la complejidad social del grupo humano que se esté estudiando. De la misma manera, hay diferenciaciones en cuanto a la forma en que se sepultan a los muertos y los tratamientos que se les da.

Autores como Binford (1972) señalan que las prácticas funerarias varían en función de la complejidad de las sociedades debido a que existe una correlación entre el ritual funerario, el sistema económico, la organización social y las variables tecnológicas; además subrayan la importancia del estudio de dichas prácticas, ya que pueden ayudar a conocer los tipos de organización que existían en una población, lo cual permite medir el grado de complejidad de las mismas.

En el momento de la muerte aspectos como la identidad social, el rol, la relación de identidad y persona social, le son reconocidos al fallecido y determinan la naturaleza y los detalles del tratamiento mortuario (Binford, 1972). Por tales motivos, es de suma importancia que, en caso de una excavación arqueológica donde se hallen entierros humanos, se tenga sumo cuidado del contexto del hallazgo, de lo contrario será imposible recuperar información que sólo se puede recoger en campo.

La antropología física aporta una metodología de estudio para acercarse al entendimiento del ritual funerario al estudiar la clase del entierro, el tipo, el número de individuos que lo integran, así como la forma, variedad y colocación al ser depositados los esqueletos (Romano, 1974).

Por cuestiones de espacio no se abordará más allá de lo señalado; sin embargo, se pone de manifiesto la importancia y la complejidad del estudio de dicho indicador social en el campo de la antropología física y arqueología.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Binford, R. (1972).** "Mortuary practices: their study and potential". *Approaches to the social dimensions of mortuary practice. Memoirs of the Society for American Archaeology*. Society for American Archaeology, Washington, DC.
- Iscan, Y. (1981).** "Concepts in Teaching Forensic Anthropology". En: *Medical Anthropology Newsletter*, Vol. 13, No. 1, American Anthropological Association, pp. 10-12.
- Pijoan, C. (2010).** "Estudios de tafonomía en México". En: *Perspectiva tafonómica II de Pijoan, C., Xabier, L. y Valenzuela, G. (Coords.)*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Romano, A. (1974).** "Sistema de enterramientos". En: *Antropología física. Época prehispanica*, Romero, J. (Coord.) México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sandoval, A. (1982).** "Hacia una historia genealógica de la antropología física". *Estudios de antropología biológica*, en Peña, F., Vol. II, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma de México.
- Vincent, T. (1989).** *El cadáver. De la biología a la antropología*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Vera, J. (2002).** *Las andanzas del caballero inexistente. México*, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales "Vicente Lombardo Toledano".